

UN INCISO ESPECIAL EN EL MOVIMIENTO ASOCIATIVO DE LAS MUJERES GITANAS

Carmen Méndez

El movimiento asociativo de mujeres gitanas nace en Granada en 1990 con la asociación *Romí*. Como señala Loli Fernández¹, su presidenta, a raíz de una inquietud de un grupo de gitanas conscientes de la situación de la mujer dentro de la comunidad gitana y decididas a concienciar y ayudar al resto de mujeres, puesto que hasta el momento escasamente se habían ocupado del tema.

La situación de la mujer gitana se encontraba en un momento fuerte de cambio, en un debate permanente de su situación de desventaja frente a hombres gitanos y frente a otras mujeres no gitanas, alejadas de las áreas de conocimiento, no representadas por el movimiento asociativo general de gitanos y de mujeres. No eran tenidas en cuenta por los primeros y eran desconocidas por las segundas. Sin embargo, es necesario hacer un inciso en marcar la inadecuación de hablar de la situación de la mujer gitana en general, en dicha situación se da una enorme variabilidad según su estatus, la familia a la que pertenece, su formación, su edad, su adscripción religiosa, etcétera. Pero sí es genérico que hay que hablar de su situación con cautela. No es un tema fácil y es, a la vez, un tema irritante para algunos hombres gitanos, para algunas feministas no-gitanas e incluso para algunas mujeres gitanas.

Sí podemos decir que las mujeres gitanas han trabajado y trabajan fuera de casa, han tenido siempre presencia en los espacios públicos, fundamentalmente a través de la venta ambulante; han sido valoradas en su comunidad por saber ganarse la vida, por ser inteligentes y vivas para conseguir recursos para la familia, mujeres cuyo único alivio ha sido la colaboración de otras mujeres².

Romí fue el intento de consolidar un movimiento feminista gitano promocionando a la mujer a través de su participación, un intento decidido de transformación. Y fue también el ejemplo, el referente para muchas otras asociaciones que llegaron poco después.

He podido hablar con muchas de ellas en estos años, y las pioneras señalan sus miedos, su prudencia inicial y también permanente, y ante todo que pretendían y pretenden defender los intereses de las mujeres gitanas pero dentro de los intereses de la comunidad gitana. Entienden que la formación de las mujeres, como transmisoras del grueso cultural, va a beneficiarles a ellas también, pero de manera directa a sus hijos e hijas y a todo su entorno. Existe una conciencia común, una identidad colectiva como mujeres y como gitanas, conscientes de sus dificultades y conscientes de la precaria situación que viven algunas mujeres de su comunidad, las que sin duda han sido unas de las primeras afectadas por la feminización de la pobreza. No voy a desarrollar aquí

¹ Romí. Asociación de Mujeres Gitanas de Granada. (1990), *Jornadas sobre la situación de la mujer gitana*, Granada: Romí. (policopiado)

² T. San Román (2001) "Roles de género en la comunidad gitana", Valencia: *Jornadas UIMP*.

esta parte, pero recomendaría para este tema la lectura del proyecto elaborado por la Asociación Surt, en el que tuve la oportunidad de trabajar, y cuya publicación responde al título *Género, Pobreza y Exclusión*³, además del **Anexo** correspondiente al mismo, y que refleja gráficamente la situación de algunas mujeres gitanas en relación con unas temáticas clave (empleo, formación para el empleo, vivienda, servicios sociales, participación, religión, ocio y relaciones sociales y salud).

En los últimos diez años se han producido avances importantes, fundamentalmente en la creación de referentes, de mujeres con formación que suponen un modelo a seguir para otras que vienen detrás. Las mujeres gitanas universitarias tienen un discurso muy elaborado, pero también muchas otras mujeres que no han pasado por el sistema educativo están apostando fuerte por el cambio de rol, un cambio que promueva la igualdad en la diferencia, un cambio desde la negociación con los hombres, desde la defensa de la vida en grupo, desde la red familiar, desde la organización gitana, desde el diálogo con las mujeres gitanas y, a la vez, con otras mujeres, con su participación en foros comunes, propiciando sin más, lugares de encuentro, lugares de intercambio de experiencias y la resolución de algunas problemáticas.

Diez años más tarde del surgimiento de *Romí* y progresivamente de muchas otras, en 1999 se creó la Federación Nacional de Asociaciones de Mujeres Gitanas, llamada Kamira, en honor a una leyenda en la que Kamira es la primera mujer gitana que habitó la tierra. En la actualidad existen ya más de 30 asociaciones de mujeres gitanas bajo modelos bien distintos que entraremos a analizar más adelante, pero antes quisiera adentrarme en objetivos y en algunas expresiones de las propias gitanas.

Objetivos y demandas

Cabe detenerse en los objetivos que se marcan las mujeres gitanas, como objetivos genéricos y también específicos. Para ello he vaciado los aspectos que marcan tres entidades: *Romí* en los años noventa y, la Asociación de mujeres *Chavorrí*, de Verín, y *Drom Kotar Mestipen*, de Barcelona, en 1999. Con cierto tiempo en medio, cierta distancia geográfica y contextual, vemos cómo los objetivos no difieren en absoluto. Son objetivos claros, generales, y en los que plantean su claro desfavor frente a los hombres.

³ Surt. Associació de dones per a la inserció laboral. (2002), *Género, pobreza y exclusión*, Barcelona: SURT y Comisión Europea.

ASOCIACIÓN DE MUJERES GITANAS DE GRANADA ROMÍ		ASOCIACIÓN DE MUJERES GITANAS CHAVORRÍ	ASOCIACIÓN GITANA DE MUJERES DROM KOTAR MESTIPEN
OBJETIVOS [1990]		OBJETIVOS [1999]	OBJETIVOS [1999]
1	Activar la participación de la mujer dentro de la comunidad gitana	Concienciar a la mujer gitana de sus derechos como mujer	Trabajar por la igualdad y la no-discriminación entre hombres y mujeres
2	Elevar el papel cultural de la mujer gitana, sobre todo en las más jóvenes	Promover desde su cultura la participación activa de la mujer, despertando su conciencia crítica y motivándola	Superar la doble desigualdad que padecen las mujeres gitanas, así como el racismo y el sexismo que la causan
3	Estimular comportamientos de apoyo a la promoción de la salud, especialmente en el ámbito de la higiene materno-infantil y de la planificación familiar	Elevar el nivel de instrucción de la mujer gitana y concienciarla de la importancia de que sus hijos/as acudan a la escuela	Colaborar con todos los colectivos que luchan por la igualdad que incluye el igual derecho a mantener y desarrollar las propias diferencias
4	Concienciar a la mujer gitana en sus derechos como mujer	Mejorar su salud, estimulando comportamientos de apoyo a la promoción de ésta, especialmente en el ámbito materno-infantil y de planificación familiar	Fomentar y facilitar el acceso igualitario de las mujeres y niñas gitanas a todos los ámbitos educativos, laborales y sociales para que se basen en el diálogo y en la igualdad de derechos, condiciones y oportunidades entre todas las culturas y géneros
5	Transmitir a la mujer gitana la necesidad de conservar los valores y las tradiciones gitanas aunque adaptándolas a la actualidad	Informar a la mujer gitana de todo tipo de recursos que existen en nuestra sociedad, haciendo fuerza en la presencia de los Servicios Sociales y en su derecho a acceder a ellos	Potenciar la imagen de la mujer gitana como transmisora y dinamizadora de la identidad cultural gitana
6	Promover en las mujeres gitanas la preparación profesional o reinserción laboral a través de cursos de divulgación profesional o de formación ocupacional en un oficio concreto	Transmitir a la mujer gitana la necesidad de conservar los valores y tradiciones gitanas, aunque adaptándolos a la realidad	Difundir las aportaciones que las mujeres gitanas estamos haciendo en nuestra comunidad y en el conjunto de la sociedad
7	Desarrollar su capacidad crítica, ayudándoles a tomar conciencia de su situación personal dentro del medio social en que se desenvuelven y facilitar la transformación del mismo mediante la participación activa en la vida de su comunidad	Promover en las mujeres gitanas la preparación profesional y/o la inserción laboral	
8	Conseguir la adquisición de una formación básica que favorezca la realización personal y la capacitación profesional de forma que pueda:	Facilitar encuentros con gitanos de otras comunidades	

	-Dar sentido a su vida -Iniciar la formación en actividades ocupacionales		
9	Mentalizar a la mujer gitana de la importancia de la asistencia de los niños/as al colegio		
10	Colaborar con asociaciones y organizaciones nacionales y también Internacionales que promuevan la participación de la mujer		
11	Facilitar el reciclaje con gitanas de otras comunidades		
12	Realizar obras de teatro para concienciar a la mujer y mentalizar a la madre de la importancia de que los niños vayan a la escuela		
13	Recopilar y analizar toda la documentación posible tanto dentro como fuera de España sobre nuestra cultura y lengua		
14	Elaborar y transmitir un programa de radio		
15	Promocionar a las mujeres gitanas artistas, escritoras, poetas, pintoras, etc		
16	Promover el deporte en la mujer para mantener un cuerpo y una mente sana		
17	Concienciar a las madres gitanas de la importancia de la transmisión de nuestra lengua		
18	Exigir la presencia de la mujer gitana en todos los organismos y asociaciones que se dediquen a contribuir al desarrollo de nuestro pueblo		

Pero a estos objetivos añadamos algunos comentarios, percepciones, ilusiones, y demandas de sus protagonistas:

“Las mujeres gitanas apostamos por la educación como vía para superar las desigualdades sociales y culturales que sufre el pueblo gitano”. “Los niños y las niñas tienen que ir a la escuela”.

“Las niñas gitanas de hoy en día están cambiando. Antes, la idea de las mujeres era encontrar marido, tener hijos e hijas y trabajar en el mercadillo. Pero los niños y las

niñas de ahora tienen otras metas". "Conseguir que cada vez hayan más personas gitanas en la Universidad".

"Que la escuela se abra a la cultura gitana. De esta manera, podremos tener a mujeres gitanas en lugares de peso. Ya hay algunas universitarias, alguna que se ha metido en política, pero ninguna de ellas quiere renunciar a su identidad gitana. Lo llevamos muy alto. Dicen que cuando has estudiado más puedes descubrir sobre tu cultura y cómo defenderla. La educación es la clave para que las mujeres gitanas puedan vivir en igualdad". "Las mujeres gitanas que han tenido la suerte de estudiar han de saber mirar de otra manera, no desde aquello que son, sino para ver qué diferencias hay, cuáles son culturales y cuáles son desigualdades y tratarnos como a personas. Ni más ni menos que a nadie. Las mujeres gitanas estamos luchando para que tanto los hombres gitanos como las mujeres no gitanas vean de lo que somos capaces y de cómo lo hacemos. Para que se tengan en cuenta nuestras necesidades, aquello que queremos y cómo lo queremos. Y una de las cosas que hará que lo consigamos es la educación".
Emilia Clavería

"Estamos empezando a marcarnos nuevas metas en el mercado del trabajo, pero encontramos tantas barreras...Y más cuando nuestro aspecto físico revela que somos gitanas".

"Ninguna familia duda hoy de que debe escolarizar a sus hijas. Luego está el problema del absentismo, pero cada día es menor. Antes las cosas eran muy diferentes: hace medio siglo, la presencia en la escuela de niñas gitanas era excepcional; en el mejor de los casos las familias entendían que la alfabetización sólo era precisa para los niños, y la maternidad precoz cerraba para siempre las puertas de las aulas a las mujeres. Otra cosa es que el absentismo sea aún muy alto a partir de los 12 o 13 años". "Mi padre siempre apoyó que estudiáramos". "Me siento muy gitana y como tal me reconocen".
Loli Fernández

"Yo sé que mi caso les va a hacer bien a muchas chicas gitanas que cumplen 15 años y se sientan a esperar. Pueden hacer otra cosa, pueden estudiar y tener más oportunidades". "Me gusta mucho esta profesión y espero ser una buena abogada. Entre las muchas cosas lindas que están pasando está el hecho de que una hermana mía va a volver a estudiar y que muchas gitanas quieran seguir mis pasos".
Karina Miguel

"Siempre se nos ha tachado de no ser feministas y guerrilleras, pero es que las gitanas funcionamos de otra manera, y para cualquier gitana es muy importante el sentido de grupo, estar a bien y sentirse parte de él, sin dejar de renunciar a este avance"
Trinidad Muñoz

"La mujer gitana no se puede quedar rezagada ante una sociedad que está en constante evolución. Es un trabajo difícil, pero nos tenemos que marcar objetivos a corto plazo, porque de lo contrario nos perderemos". "Sin formación no hay nada que hacer".
Francisca Fernández

"Estamos entre los dos polos, porque igualmente no somos tantas las mujeres gitanas que accedemos a la universidad, y también corremos el riesgo de que se nos cuestione nuestra identidad propia como gitanas, el hecho de no haber hecho lo propio, casarte, tener hijos; también choca dentro de la comunidad. Y fuera también es difícil".
Beatriz Carrillo

"Nosotras queremos avanzar, pero siempre siguiendo la tradición". "Siempre están detrás de nosotras para protegernos. Eso es bonito porque es un síntoma de cariño, pero es una traba muy importante porque te hacen dependiente de esa protección, te vuelven una incapaz y te acomplejan". "Hace años, cuando buscaba trabajo como recepcionista, ocultaba que era gitana. En general hay que hacerlo porque no te aceptan como eres, tu forma de hablar, de vestir, tu piel...".

“Nunca dejaré de estudiar (...) Ahora, las gitanas nos sentimos más seguras, vemos que somos como cualquier mujer, capaces de llegar a donde haga falta”. Susana Jiménez

“Les molestaba que estudiara y criticaban mi comportamiento porque una gitana tiene que callar y acatar todo lo que le ordenan, no puede salir sola, sino siempre acompañada de alguien que te proteja. No puedes tener un amigo, si se trata de hombres sólo puedes hablar con tu padre, tus primos o tus hermanos y si te vas a una discoteca con ellos no pasa nada, pero yo a veces iba sola con mis amigas, y eso se veía mal. A mí eso me dolía mucho, porque yo siempre me he dado a respetar, sin necesidad de que nadie me tuviera que vigilar”.

“Mi padre (...) Él, en el fondo de su corazón, confiaba en mí y me defendía. Ahora, por fin, todos los gitanos me han comprendido, saben que soy diferente a ellos y me respetan. Soy una referencia para ellos, y me admiran por cómo me he plantado”.

“La gitana española ha cambiado en los últimos años, ha aumentado la edad a la que se emparejaba, y utiliza más la planificación familiar”. Carmen González Montoya

“Me resulta difícil explicar qué es ser gitana. Lo asocio al terreno afectivo. Siento mi identidad en mi forma de ser y en los rasgos que tengo a través de transmisión familiar. Tienes que crecer con ello. Soy gitana porque soy auténtica, pero sin el sentido vanidoso de la palabra. Supone ser persona, tener una serie de valores con respecto a ti mismo y a los demás. Un sentimiento que llevas dentro y al que intentas ser fiel. El respeto a los mayores, valorar a la familia aunque en algún momento de tu vida puedas renegar o sentirte acosada por ellos”. Gracia Jiménez

Mujeres jóvenes, adultas, mayores, o de respeto para los gitanos; solteras, casadas, viudas; con o sin formación universitaria; procedentes de una situación económica precaria o bien estante; vendedoras ambulantes, abogadas o maestras, entre otras profesiones, todas subrayan la importancia de la formación en la sociedad actual, la importancia de la familia para ellas y el necesario apoyo en su proceso personal, la importancia de sentirse gitanas aún siendo un concepto de difícil definición e incluso abstracto a veces, la importancia de su papel como referentes en su comunidad, la importancia de los cambios generacionales, junto a la necesidad de ubicarse en el momento, y la importancia en el desarrollo de un feminismo gitano desde la negociación, desde una *revolución tranquila*.

Modelos y presentaciones

Las asociaciones de mujeres se presentan en modelos distintos:

- como asociaciones de mujeres gitanas que se consideran como tal;
- como asociaciones de mujeres porque sus integrantes son únicamente mujeres pero no se catalogan como asociación de mujeres;
- como vocalías de mujeres dentro de las asociaciones gitanas ya establecidas;
- como asociaciones de estudiantes o de universitarias gitanas;
- como asociaciones mixtas de mujeres gitanas y payas...

Todas ellas han ido tomando cuerpo en muchos formatos distintos y han ido creándose plataformas que en algunos casos están llevando a cabo programas también variados.

Puntos fuertes

Sin pretender que se interprete que las asociaciones de mujeres no tienen dificultades ni malas prácticas si se compara con las asociaciones gitanas integradas mayoritariamente por hombres, sí hay que hacer constar algunos aspectos bastante comunes, salvo excepciones, que hacen alusión a su claridad:

- Su prudencia y cautela frente a su comunidad en general y frente a los hombres, buscando el intento de consenso y la negociación comunitaria
- Una conciencia común como mujeres y como gitanas
- Una conciencia de la necesidad de asociarse para viabilizar sus demandas y hacerlas visibles
- Un intento de promoción cultural y formativo
- El trabajo en red con otras mujeres gitanas
- La necesidad de establecer la participación común con otros grupos de mujeres
- La búsqueda de pequeñas estrategias más que de grandes cambios rápidos, aunque no cuestionen el sistema establecido. Así, la vía es crear alianzas y buscar medios
- Y, por último, y vinculado en parte a lo anterior, el salir de las estructuras únicamente familiares.

Nos queda ver hacia dónde se dirige y despliega este incipiente feminismo gitano y sus posibles derivaciones y/o cambios. Sólo algo más de tiempo permitirá ver qué dejan en el camino, qué retoman, qué redefinen y qué reinterpretan de su patrimonio cultural las protagonistas gitanas.